

Cambio climático: Una amenaza global

Por: Isidoros Karderinis

23/03/2020



El cambio climático, es decir, el cambio del clima global y, en particular, los cambios en las condiciones meteorológicas que se extienden en una escala de tiempo grande, son una gran amenaza existencial global, mucho mayor que el coronavirus.

El efecto invernadero provoca el aumento de la temperatura del planeta, principalmente debido al tremendo aumento del dióxido de carbono, que ha aumentado en un 35% desde el comienzo de la revolución industrial. Y, por supuesto, la mayor parte de la contaminación de la atmósfera, con el 50% de todo el dióxido de carbono, la tiene Europa y América del Norte. Todos los demás países juntos son responsables de la otra mitad, mientras que los países más pobres son los menos responsables. Sin embargo, las personas que viven en estos países son las que sufrirán más las consecuencias.

Las causas del cambio climático se identifican, principalmente, en la combustión de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gasolina, gas natural, etc.), que representan el 50% de las emisiones totales en la producción y uso de productos químicos sintéticos; en desastres de áreas forestales, que contribuyen a la producción de gases adicionales en la atmósfera y, por supuesto, al efecto invernadero en un 15% y en la agricultura convencional y ganadería, que representan el 15% de las emisiones.

Los científicos expertos tocan la campana del peligro y advierten que si no hay una acción coordinada global urgente por parte de líderes políticos, gobiernos, industrias y ciudadanos de todo el mundo, es probable que la temperatura del planeta aumente por encima de los 2 °C en relación con los niveles preindustriales para 2060, y el aumento podría incluso alcanzar los 5 °C para fines de nuestro siglo, lo que hará que la vida de las generaciones futuras sea problemática.

Tal aumento en la temperatura de nuestro planeta tendrá un impacto devastador en la naturaleza, provocando cambios irreversibles en muchos ecosistemas y la consiguiente pérdida de biodiversidad, es decir, todos los

organismos vivos y especies que conforman la vida en el planeta, es decir, los animales, los pájaros, los peces y las plantas (fauna y flora). Se espera que muchas especies desaparezcan de las áreas que se verán afectadas directa y severamente por el cambio climático.

Hoy, en comparación con 1850 -desde cuando comenzó el registro de datos- se observa un aumento de temperatura de 1.1 ° C. Por lo tanto, es de vital importancia que el aumento no supere los 1,5 °C, porque, como estiman los científicos, más allá de este punto crucial no habrá camino de regreso.

Sin embargo, el cambio climático, que se debe a las actividades humanas, es una realidad ominosa tangible y ya está afectando negativamente a nuestro planeta. Los sectores responsables de la producción de gases de efecto invernadero son principalmente el sector de producción de energía (unidades de producción de energía eléctrica, refinerías) pero también actividades industriales, los medios modernos de transporte (automóviles, aviones, etc.) y las actividades del sector primario de producción.

Entonces, los eventos climáticos extremos, los incendios incontrolados en bosques como el Amazonas que se han caracterizado como el "pulmón" del planeta, las olas de calor, las fuertes lluvias, las sequías prolongadas que crean serios problemas alimenticios en las áreas afectadas del planeta, los huracanes muy poderosos, se están volviendo cada vez más frecuentes y más intensos, costando decenas de miles de vidas cada año y causando grandes desastres.

Al mismo tiempo, el hielo y la nieve en los polos se están derritiendo, con el Ártico como la mayor víctima hasta la fecha, y el nivel medio del mar sube, como resultado de inundaciones y erosión en las costas y zonas costeras de tierras bajas y se crearán refugiados ambientales. Si este desarrollo desfavorable continúa, áreas como los Países Bajos y Venecia estarán en riesgo de perderse permanentemente bajo las aguas del mar como la nueva Atlántida.

El cambio climático también aumenta las enfermedades existentes en todo el mundo, pero también crea otras nuevas y también puede provocar la muerte prematura. Demasiadas enfermedades son particularmente sensibles al cambio de temperatura. En ellos incluían enfermedades transmisibles como la fiebre amarilla, la malaria, la encefalitis y el dengue, pero también trastornos alimentarios, enfermedades mentales, enfermedades cardiovasculares y enfermedades respiratorias.

El cambio climático también tendrá impactos negativos en las economías de los países dado que las altas temperaturas minan la productividad de la mayoría de los sectores de la economía, desde el sector agrícola hasta el procesamiento. Los científicos válidos predicen que para fines de siglo, el PIB mundial habrá caído un 7,22% de lo que hubiera sido sin el cambio climático.

La adolescente activista sueca contra el cambio climático, Greta Thunberg, ha logrado de la manera más enérgica y vigorosa pasar el debate sobre este gran problema, por parte de los jefes de estado y gobierno y el diálogo público, en la sociedad y en las discusiones amistosas, movilizándolo a millones de personas en todo el mundo, especialmente jóvenes, que comenzaron a exigir a los gobiernos la adopción inmediata de medidas para enfrentar el cambio climático.

Entonces, los diputados suecos la sugirieron acertadamente para el Premio Nobel de la Paz. Y, por supuesto, Greta Thunberg tiene gran derecho cuando dice que las medidas tomadas para reducir los gases de efecto invernadero y, sobre todo, el dióxido de carbono no son suficientes.

Entonces, ¿cuáles son las medidas apropiadas que se deben tomar sin demora para reducir efectivamente las emisiones de gases de efecto invernadero para 2050 y mantener la temperatura a + 1.5 ° C?

Las políticas básicas para mitigar resueltamente el problema consisten en promover y utilizar fuentes de energía renovables (eólica, solar, biomasa, etc.), mejorar la eficiencia energética, reducir drásticamente la explotación de depósitos de petróleo y gas y la imposición de impuestos al carbono con el fin de limitar el uso de combustibles fósiles y, por lo tanto, reducir significativamente las emisiones de dióxido de carbono para 2030 y eliminarlas para 2050 a más tardar, la rápida reducción de emisiones de metano, negro de humo y otros contaminantes de corta duración que afectan el clima, la restauración y protección de ecosistemas y, sobre todo, bosques.

El Acuerdo de París, el primer acuerdo universal y legalmente vinculante para el clima, entró en vigor en 2016 con gran optimismo y ambiciones manifiestas, a pesar de la declaración oficial de salida de EE.UU., que es uno de los mayores contaminadores. Han pasado cuatro años desde entonces y no hay resultados sustanciales, hecho que

plantea serias dudas sobre si existe realmente la voluntad política para abordar este problema global particularmente amenazante.

Para terminar, me gustaría enfatizar que los efectos del cambio climático serán tan dramáticos que la civilización humana estará en peligro de colapsar como una torre de papel. Entonces, frente a esta crisis climática extremadamente peligrosa, los ciudadanos de todo el mundo deberían aumentar aún más su movilización y los líderes políticos ponerse finalmente de pie en el punto álgido de las circunstancias y tomar inmediatamente las medidas drásticas necesarias, antes de que sea demasiado tarde, para revertir este curso insostenible y salvar el planeta.
